



Capítulo 868

Persuadiendo a Los Maestros de Secta

"¿Quién diablos eres y cómo entraste aquí?", le preguntó Sun Hao a Yuan con el ceño fruncido.

'No sólo bloqueó mi nota de cítara más poderosa, sino que lo hizo siendo un Señor Espiritual...'

Sun Hao y los otros maestros de secta desconfiaban de la presencia de Yuan.

"Mi identidad no importa, y vine aquí preguntando a esos ancianos de la plaza", dijo Yuan.

No quería revelar su identidad, ya que millones de personas lo vigilaban. Claro que no importaba si su identidad quedaba expuesta a la mirada de los jugadores, pero prefería evitarlo si era posible.

—Bastardo... No te dejarían entrar aquí por voluntad propia... ¡Si les has hecho daño, siquiera un pelo, haré que te arrepientas! —gruñó Sun Hao.

"No te preocupes, no los toqué. Aunque sí los amenacé un poco, pero era inevitable, ya que no habría podido venir aquí si no lo hubiera hecho". Yuan se encogió de hombros.

"Entonces... ¿Qué esperas lograr viniendo aquí?", preguntó de repente el Maestro de Secta de la Academia Celestial.

Estoy aquí para persuadirles a todos de que perdonen a mi amiga. Sin duda, hizo mal en venir sin intención de unirse a sus sectas, y fue un poco grosera, pero no creo que eso merezca una sentencia de muerte.

—Entonces, ¿no crees que burlarse de los Maestros de Secta de las Siete Academias Espirituales, las sectas más poderosas de este reino, debería ser castigado con la muerte? —preguntó Sun Hao.

"Claro que no. Eso es simplemente irrazonable. Si creen que eso se castiga con la muerte, ¿debería matarlos a todos por intentar matar a mi amiga, lo cual, para mí, es una ofensa aún mayor?" Yuan entrecerró los ojos hacia los Maestros de Secta.



—Pequeño bastardo arrogante. Ya veo por qué son amigos. De hecho, no me sorprendería que fueran pareja. —Hao Sun apretó los dientes con rabia.

"¿De verdad crees que puedes matarnos a los siete? Solo eres un simple Señor Espiritual". El Maestro de Secta de la Academia Celestial no pudo evitar reír a carcajadas al escuchar las escandalosas afirmaciones de Yuan.

De repente, una voz resonó en su cabeza: "¡Maestro de Secta Li, no los subestime! ¡Esa niña a su lado es un Rey Espíritu!"

El anciano Lang acababa de advertir al Maestro de Secta de la Academia Celestial sobre la destreza de Xiao Hua.

"Ya veo... La razón por la que actúas con tanta arrogancia es por esa niñita a tu lado, ¿verdad? Sin embargo, aunque sea una Reina Espiritual, solo hay una como ella, mientras que nosotros somos siete." El Maestro de Secta Li sonrió.

¿Hm? ¿Xiao Hua? No, nunca planeé dejarla luchar por mí. Aunque es más que suficiente para encargarse de los siete ella sola, no quiero molestarla con mi problema.

"Si viniste aquí para molestarnos aún más, entonces lo estás haciendo muy bien. Sin embargo, si estás aquí para ayudar a tu amiga, entonces nunca debiste haber venido", dijo el Maestro de Secta de la Academia de la Espada Sin Forma.

"¿Qué os parece esto? Lucharé contra los siete. Si gano, dejarán ir a mi amiga y olvidarán todo lo que pasó hoy entre nosotros. Si alguno de ustedes logra vencerme... les daré esto."

Yuan recuperó una caja antes de mostrar el contenido a los Maestros de Secta.

Dentro de esta caja había un montón de hermosas hojas de color carmesí, pero ninguno de los Maestros de Secta las reconoció, excepto uno.

¡Hojas de un Árbol Celestial Dorado! Y a juzgar por su intenso aroma... ¡Tiene al menos cien mil años! —exclamó la Maestra de Secta de la Academia del Espíritu Sanador, tras percibir su aroma único.



Aunque los otros Maestros de Secta aún no eran conscientes de su valor, de alguna manera pudieron sacar una conclusión fundamentada, a partir de la expresión conmovida en su rostro.

"Nunca la había visto tan sorprendida antes... Esas hojas carmesíes deben ser extremadamente valiosas..." pensó el Maestro de Secta Li para sí mismo.

"Hay 21 hojas carmesí en esta caja. ¿Trato hecho?", les preguntó Yuan de repente.

"¡Trato hecho!", respondió el Maestro de Secta de la Academia del Espíritu Sanador sin dudarlo, sorprendiendo a los demás.

¡Maestra de Secta Xiahou! ¿Cómo puedes aceptar luchar contra él sin siquiera pedirnos permiso? No acepto...

Sin embargo, antes de que el Maestro de Secta pudiera terminar su frase, la Maestra de Secta Xiahou lo interrumpió: "Con esas 21 hojas, puedo preparar siete Píldoras Doradas de Aptitud para los siete. ¿Necesito explicar más el significado de esas palabras?"

—¿Píldoras Doradas de Aptitud?! ¿Y siete?! ¿Estás segura, Maestra de Secta Xiahou? —le preguntó el Maestro de Secta Li, aparentemente incrédulo.

Los otros Maestros de Secta también parecieron estar llenos de sorpresa en este momento.

"¿Qué es una Píldora Dorada de Aptitud?" Yuan se giró para preguntarle a Xiao Hua.

Es una píldora extremadamente valiosa, que puede aumentar el talento innato hasta en un 50 %, dependiendo de su calidad. Para crearla, se necesitan las hojas de un Árbol Celestial Dorado. ¿Cuándo conseguiste semejante tesoro, hermano Yuan? —le preguntó tras explicarle sobre la píldora.

"Ah, lo encontramos en el Valle de los Demonios, justo antes de venir. De hecho, tenemos el Árbol Celestial Dorado completo", dijo Yuan con una sonrisa.

"¿Todo?" Xiao Hua se quedó atónita al enterarse de tal información, pues conocía el verdadero valor del Árbol Celestial Dorado.



Mientras tanto, los siete maestros de secta terminaron su conversación.

"Está bien, aceptamos jugar a tu jueguito", dijo el Maestro de Secta Li en voz alta.

"Genial." Yuan asintió.

"Como ya tengo ganas, iré primero", dijo Sun Hao.

"¿Van a pelear conmigo uno por uno? Aunque había planeado pelear con los siete a la vez", dijo Yuan con voz despreocupada.

Los Maestros de Secta se quedaron sin palabras ante tal arrogancia, detrás de las palabras de Yuan.